



LA BÚSQUEDA DE MEJORES ESPACIOS PÚBLICOS

EL CRUCIAMIENTO DEL ORDENAMIENTO URBANO Y LA POBLACIÓN Y SU DESARROLLO
POR UN AMBIENTE DE CALIDAD VIDA, ESTÁNDAR DE VIDA Y UN BUEN
DEBATE EN TORNO A LA CONSTRUCCIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS
MÁS AMIGABLES Y HABITABLES PARA LAS PERSONAS.

Por Ximena Greene - Fotos Vivi Peláez



Nueva Las Condes es un espacio urbano que entrega múltiples servicios, buena conectividad y espacios amigables para los peatones.

Durante los últimos años, Santiago —al igual que otras grandes ciudades del país— ha experimentado un crecimiento sostenido de su población. Debido a este fenómeno, ha sido necesario adoptar una serie de políticas públicas para compatibilizar la densificación, con la entrega de soluciones que faciliten o propicien el bienestar de sus habitantes, que incluyen equipamientos y espacios públicos acorde a sus necesidades.

Estas soluciones no sólo han tenido que ver con transporte, educación o salud, sino también con establecer espacios urbanos amigables significativos que le den identidad. Sin embargo, lograr esto es complejo, puesto que implica tomar en cuenta una serie de factores que se extienden más allá de las dimensiones físicas de un espacio determinado.

ESPACIOS URBANOS EXITOSOS

La organización sin fines de lucro Project for Public Spaces (PPS), orientada a la planificación, diseño y educación para crear y mantener espacios públicos y con proyectos implementados en los 50 estados de Estados Unidos y otros 43 países, cuenta en su página web con un decálogo de principios de diseño para crear plazas o espacios urbanos exitosos.

Destaca cómo antiguamente las plazas fueron el centro de las comunidades y ayudaron a dar forma a la identidad de grandes

ciudades, pero que hoy en día levantar una plaza o espacio público y que se convierta en un lugar significativo es un gran desafío. Para ello, señala la institución, debe contar con una serie de variadas atracciones o lugares más pequeños dentro de ella, que atraigan a diversas personas. Puede incluir cafés al aire libre, fuentes de agua, esculturas o una concha acústica para distintos eventos. No se trata de tener grandes infraestructuras, pues algunas de las mejores plazas cívicas tienen numerosas y pequeñas atracciones, como un kiosco o juegos para niños, que cuando se estructuran juntas atraen a gente durante todo el día.

En segundo término, dicen en PPS, un espacio urbano o plaza debe ofrecer servicios que lo hagan un lugar cómodo para las personas que lo van a utilizar. Estos elementos, tan simples como bancas o basureros, pueden hacer una gran diferencia para que la gente permanezca más tiempo.

A su vez, el uso de un espacio público cambia durante el transcurso del día, semana e incluso del año. Por lo tanto, antes de su construcción se debe planificar una estrategia estacional y horaria que permita responder a estas fluctuaciones naturales y adaptar el uso del espacio a estas necesidades.

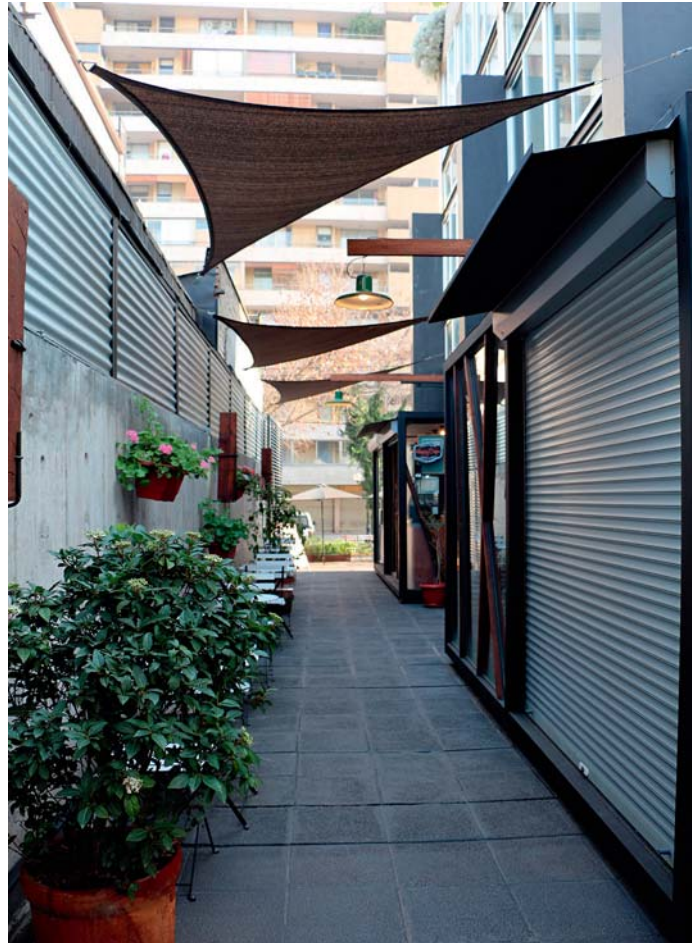
Asimismo, entre otras cualidades para que un espacio urbano tenga éxito, éste debe

ser fácilmente accesible a pie o en transporte público, con pasos peatonales bien marcados y paraderos cercanos. Al respecto, PPS señala que tanto las calles como las veredas alrededor afectan en gran medida su accesibilidad y uso. Un entorno exterior activo e interesante son esenciales para su bienestar, al mismo tiempo que se necesita un adecuado plan de gestión y mantenimiento: se pueden establecer alianzas público-privadas que promuevan mantener estos lugares limpios, seguros y entretenidos.

CULTURA PEATONAL

Para Nicole Rochette, arquitecta de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Máster en Diseño Urbano de Bartlett School of Architecture, University College of London, antes de empezar a hablar de espacios públicos bien diseñados para el peatón, hay que comenzar por planificar mejor el más básico de todos: la vereda. “Lo fundamental es traer la discusión de vuelta a lo básico. Cuando se habla de calle se habla de un todo, desde el lugar para los peatones hasta el sitio para los otros tipos de transportes. La calidad de la vereda afecta mucho cómo nos relacionamos con la calle y que tan cómodo es ese espacio público”, señala.

Diversas investigaciones muestran que barrios con una diversidad de usos -resi-



AVENIDA ITALIA: UN BUEN EJEMPLO ESPONTÁNEO DE REGENERACIÓN URBANA

De acuerdo a Arturo Orellana un ejemplo exitoso de regeneración urbana espontánea es el barrio de Avenida Italia donde la mixtura de usos es evidente. Grandes casas antiguas, con amplios espacios sirven hoy como viviendas, oficinas, talleres e incluso restaurantes que logran captar una gran diversidad de usuarios. Su privilegiada localización, accesibilidad y vida urbana atrajo a artistas y emprendedores que valorizaron el barrio y lo transformaron en un lugar atractivo para la ciudadanía. Sus galerías, llenas de tiendas y cafés "peatonizaron" un sector de la capital que antiguamente estaba destinado sólo al uso residencial. Si bien este proceso comenzó específicamente en Avenida Italia, la reactivación de esta arteria potenció también las calles del entorno tales como Santa Isabel, Caupolicán, Julio Prad y José Manuel Infante.

dencial, comercial y con equipamiento de oficinas- tienen significativamente más peatones que aquellos que no conjugan diversas funciones. "La mono funcionalidad de los espacios públicos es muy mala. La mezcla de usos, tales como vivienda, comercio, oficinas y entretenimiento en una justa medida permite tener un espacio público mucho más sano", explica Rochette.

Para Arturo Orellana, subdirector de Investigación y Desarrollo del Instituto de Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, la mixtura de usos es clave para la descentralización. Considerar cómo garantizar o hacer atractiva la combinación de residencia, equipamiento comercial de pequeña escala, espacios públicos utilizables y diversos para responder a demandas usuarias diferentes, tales como las de adultos mayores, niños y jóvenes, es clave para generar ciudades más completas y amigables para sus habitantes.

Por otra parte, la creciente demanda de espacios urbanos más amenos para el peatón, se contraponen drásticamente con la in-

tención de continuar planificando ciudades orientadas hacia el uso del automóvil. En este sentido, uno de los principales problemas es no reconocer que el aumento de la capacidad de calles, avenidas y autopistas sólo conduce a agrandar el parque automotriz y a quitarles lugar a las personas que transitan a pie.

De acuerdo a Arturo Orellana, Santiago es una ciudad que está condenada a tener serios problemas de movilidad, debido a que el porcentaje de suelo disponible para la conectividad es mucho menor que la de, por ejemplo, algunas ciudades de Europa. "Debido a ello, progresivamente se va a ir alimentando el deseo de vivir más centralizadamente, pero para eso debe existir la voluntad tanto privada como pública de generar barrios", explica.

EL EJEMPLO DE NUEVA LAS CONDES

A comienzos del año 2002 comenzó a construirse un ambicioso proyecto, que buscaba ser el mejor ejemplo de renovación ur-



“LA MEZCLA DE USOS, TALES COMO VIVIENDA, comercio, oficinas y entretención en una justa medida permite tener un espacio público mucho más sano”, explica la arquitecta Nicole Rochette.

bana a gran escala desarrollado en el país. Ubicado entre las calles Rosario Norte y Presidente Riesco, Nueva Las Condes es hoy el más importante centro de negocios en el sector oriente de la capital. Con una localización privilegiada, este proyecto buscaba poner énfasis en los espacios públicos y el impacto urbano y comercial que tendría sobre el sector.

A pesar de su éxito, para Arturo Orellana, la lógica con la cual se han ido construyendo estos espacios, particularmente Nueva Las Condes, más que a una intencionalidad de tomar en cuenta al peatón, tienen que ver con favorecer ciertos desarrollos de proyectos que han ido generando condiciones para hacer atractivos ciertos tipos de negocios. “No es un espacio amable para permanecer, sino para fluir y encontrarse, que es muy propio de la dinámica laboral. En ese sentido, me parece que es un espacio urbano bien logrado pero para efectos

de aquellos que confluyen ahí por motivos laborales”, señala.

Para Nicole Rochette, si bien todas las ciudades tienen centros de negocios, le hace muy mal a la ciudad porque nadie vuelve a esos sitios en la noche o cuando se acaba el horario de trabajo, transformándolos en lugares desolados y eventualmente peligrosos. “Esto no significa que no se pueda tener centros de negocios que funcionen principalmente de lunes a viernes, pero no hay que desaprovechar los espacios ya construidos”, agrega.

Una propuesta interesante es lo que se ha hecho en otras importantes ciudades como Nueva York, San Francisco o Vancouver, en donde al darse cuenta de que estos lugares los fines de semana estaban vacíos, le buscaron un segundo uso y hoy se utilizan para ferias de emprendedores, pequeños conciertos y encuentros de “food

trucks”, invitando a la comunidad a aprovechar estos espacios.

Con todo, en 2015 el Boulevard Nueva Las Condes obtuvo el primer lugar en la categoría “Mejor parque o espacio público de uso colectivo de proyecto inmobiliario” del Premio Aporte Urbano (PAU), otorgado por la Cámara Chilena de la Construcción en conjunto con el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu) y la Asociación de Oficinas de Arquitectos (AOA). Y es que, a pesar de que su uso no se ha extendido a un horario 24x7, se ha convertido en un nuevo referente para Santiago, donde algunas de las ideas del Project for Public Spaces se cumplen: multiplicidad de servicios, diversos usos y buen acceso. Aunque, por supuesto, la oferta siempre puede ser más variada aún, es un ejemplo que podría replicarse en otros lugares de Santiago y en más ciudades del país.